

EL ALCAZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de San Vicente, 6, principal

Año I

Toledo 28 de Octubre de 1936

Núm. 89

28 de Septiembre: Mojón de término de la Nueva España Al mes de la liberación del Alcázar

El secreto de Toledo

«Segunda Roma, Corazón de España», llamó Tirso de Molina a nuestra ciudad.

Segunda Roma porque España era entonces el brazo armado de la Cristiandad, del cual se sirvió el Señor para sostener a su Iglesia Santa. Corazón de España ya que fué Toledo la primera en tener conciencia de nuestra Imperialidad.

Y el símbolo toledano del Imperio español no era otro que el Alcázar, en el cual Carlos I se sentía Señor de Occidente, más plenamente que en otro lugar alguno.

Pero los tiempos grandes pasaron, porque abandonamos nuestras tradiciones para vestirnos con ropajes extraños que no se adaptaban a nuestro ser nacional.

Y Toledo languideció en la más triste mediocridad. Olvidada de todos como ser vivo y real. Visitada sólo por turistas que no veían en ella más que la ciudad museo, fantasma de sí misma como España lo era del Imperio en el que el sol no se ponía jamás.

Barrés, el francés que adoraba a Toledo, buscó enloquecido su secreto sin acertar a descubrirlo. Valle-Inclán dijo que en nuestra ciudad «alucinante» el peso de los siglos se mezclaba a una angustia misteriosa e inexplicable.

Es que Toledo encerraba, realmente, un secreto terrible. El de que no estaba muerta, de que estaba solamente dormida esperando que para nuestra Patria volviera a sonar la hora Imperial.

Y así ha sido. Cuando España a vuelto por su ser, Toledo se ha despertado. Unos hombres y unas mujeres se encerraron entre los muros del Alcázar, y oyendo, nada más la voz del honor que les ordenaba

Estad firmes y derechos,

despreciaron comodidades, intereses, cariños y miedo, para no pensar más que en salvar a su Patria.

El Alcázar que albergó al César ha sido clarín que a todo el mundo ha anunciado la resurrección de España, cuyo corazón, Toledo, ha vuelto a latir con emoción Imperial.

El secreto de Toledo ha sido revelado al mundo en el año de gracia de 1936.



Nobles, discretos varones
Que gobernáis a Toledo,
En aquestos escalones
Desechad las aficiones,
Codicias, amor y miedo.

Por los comunes provechos
Dejad los particulares,
Pues vos hizo Dios pilares
De tan riquísimos techos,
Estad firmes y derechos.

GLOSAS

Efemérides de hoy,
en la ciudad de siempre

No sé quién habló de la relatividad del tiempo.

De la diferencia de su medida, entre la angustia y la bienandanza.

Entre el dolor y la alegría.

Pero hoy comprendo más que nunca aquella relatividad indiscutible.

En el ansia por llegar a Toledo, por libertar el Alcázar, por redimir a los semicautivos, eran siglos de plomo los minutos veloces.

Y hoy, en el gozo de la gloriosa reconquista,

Cuando los bravos amigos se han fundido en la emoción del encuentro,

Cuando el Alcázar ya no es isla española, sino centro de España,

Cuando Toledo vuelve a su ruta, camino del Imperio, eslabón de la cadena que lleva a la capital, las horas vuelan con la rapidez de los segundos.

Y pierden su valor de medida para ser, tan sólo, testigos mudos de nuestra leticia.

Así es posible que hoy celebremos el primer mes de la reconquista, cuando esperábamos el término de la semana primera.

Los que entramos en las horas de gozo y angustia, llorando en Zocodover bajo las ruinas del Arco que hoy podíamos llamar del Triunfo.

Y en el Alcázar, abrimos las puertas de España a los que fueron extranjeros a fuerza de ser españoles.

Y en aquellas jornadas—trozos de Historia con majestad única—pusimos nuestro empeño en servir la causa de la inmortal Toledo, nos sentimos hoy un poco hijos de esta ciudad que vimos alumbrarse de nuevo en parto insigne.

Que Castilla es así.

Acogedora y madre.

Creadora de pueblos.

Unificadora de razas.

Y en la eufonía de mi apellido de otras tierras españolas, quiero ver un símbolo de unidad.

Porque yo—hombre de luz mediterránea—he encontrado a mi España en la imperial Toledo.

JORGE CLARAMUNT

VIDA NUEVA EN TOLEDO NOTAS RELIGIOSAS

POR LOS CENTROS OFICIALES

En el Gobierno Militar

Otros veintiséis individuos de tropa y milicianos se pasan a nuestras filas

En Illescas se pasaron ayer a nuestras filas otros veintiséis individuos, entre ellos guardias de Asalto, soldados y milicianos gallegos.

Se da la circunstancia de que algunos de estos milicianos son jovencuelos de catorce o quince años.

El nuevo gobernador militar visita las ruinas del Alcázar

Esta mañana el gobernador militar, coronel don Oscar Nevado, visitó las ruinas gloriosas del Alcázar, deteniéndose largo rato a contemplarlas con vivísima emoción patriótica.

A la vista de aquella histórica fortaleza, el coronel Nevado renovó con acento conmovido sus elogios a los heroicos defensores de la Academia.

Visitas al coronel Nevado

El gobernador militar continúa recibiendo numerosas visitas de representaciones y personalidades toledanas. Ayer le cumplieron, entre otras, la representación del señor cardenal, profesores del Instituto, personal de la Delegación de Hacienda y de los Bancos, etcétera.

Orden importante

El Gobierno Militar ordena a todos los dueños y vecinos de las casas de la ciudad, hagan desaparecer de las fachadas todos los rotulos vergonzosos puestos durante el dominio rojo en Toledo.

Se impondrán duras sanciones y multas a los infractores de esta disposición.

Orden de la Comandancia, del día de ayer

La Orden de la Comandancia, del día de ayer, reproduce la de la Junta de Defensa Nacional de España resolviendo acerca de las reclamaciones de ciertos devengos a personal agregado de algunas dependencias, unidades y situaciones a otras de igual naturaleza.

También inserta otra Orden general sobre percibo por parte de los jefes y oficiales retirados que presten servicio en Cuerpos o Centros de Guerra y Marina, además de las gratificaciones y devengos a que hace referencia la Orden de 24 de septiembre, del sueldo íntegro del empleo militar que disfruten, abonándoles su haber pasivo la correspondiente Delegación de Hacienda, y la diferencia de éste al sueldo íntegro que se les asigna, así como las gratificaciones, con cargo al presupuesto de Guerra.

En el Gobierno civil

Viviendas concedidas

- D. Angel Meléndez Villajos, Puerta del Cambrón, 6 y 9.
- D. Faustino Corrales, Bajada del Sacramento, 2.
- D. Cesáreo Hernández Galán, San Lorenzo, 6.
- D. Miguel del Castillo, Colegio de Infantes, 12.
- D.ª Presentación Osteso Cazorla, Callejón de la Soledad, 4.
- D.ª Amalia Cortés Escudero, San Lorenzo, 6, bajo.
- D. Fernando Aroca Henri, Cordonerías, 4, 2.º
- D. Felipe Flores Martín, Plegadero, 8, principal.
- D. Marciano Sánchez Beato, Pozo Amargo, 22, principal.
- D. Salvador Márquez Redondo, Callejón Dos Codos, 4, principal.
- D. Julián Navarro Díaz, Bulas, 26 y 28, bajo.
- D. Víctor Cano Redondo, Santa Ursula, 10, 2.º
- D. Mariano Vegas Crespo, Azacanes.
- D. Víctor Gómez Manzanilla, Zocodover, 51, 1.º
- D. Juan Carrasco García, Bajada Sacramento, 2.
- D. Carlos Villalba Escudero, Cristo de la Luz, 27, bajo.

SANTORAL DEL DIA 28

Los Santos Apóstoles Simón Cananeo y Judas Tadeo; Santa Cirila, Santa Anastasia, San Varón y San Esteban.

La misa es de los Apóstoles, toda propia. Prefacio de Apóstoles. Rito doble de segunda clase, color rojo.

Simón el puritano y Judas el noble

San Simón fué miembro del partido que entre los judíos se llamaba de los puritanos, hasta que un día el dulce Jesús le llamó; desde entonces su corazón se encendió en el fuego que despedía el del Maestro.

Judas lleva el mismo nombre que el del traidor, pero, en cambio, su corazón está lleno de lealtad y de nobleza. La Galilea, la Judea, el Egipto y la Persia, recogieron la semilla de su predicación.

Función religiosa por la liberación de Toledo y el triunfo de nuestras armas

En la capilla de Nuestra Señora del Sagrario, de la Catedral, se celebrará el próximo viernes, a las diez, una función religiosa ofrecida por la señora doña Purificación Martín-Gamero, viuda de Mateo, por la liberación de Toledo y el triunfo de nuestras armas.

D.ª Nieves García del Valle, Carreras de San Sebastián, 1.

En el Ayuntamiento

Orden del día para la sesión ordinaria de la Gestora municipal

Esta tarde, a las cinco, se reunirá la Comisión gestora municipal para despachar los siguientes asuntos:

- 1.º Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.
- 2.º Dar cuenta de los Decretos dictados por la Alcaldía.
- 3.º Moción del Negociado segundo, proponiendo la designación de vocales para la constitución de la Junta Inspector que determina el Decreto núm. 142 de la Junta Nacional de Defensa.
- 4.º Dar cuenta por el Negociado de Quintas, de expedientes de prórroga de primera clase.
- 5.º Correspondencia.

Sesión extraordinaria para la constitución del pleno municipal

Por orden del gobernador civil, se ha citado a sesión extraordinaria para el próximo día 29, a las seis de la tarde, al objeto de proceder a la toma de posesión y constitución del pleno del Ayuntamiento con los señores concejales nombrados por dicha autoridad.

Presidirá el acto el gobernador señor Cirujano.

**"Después de Dios, la Casa de Quirós,,
Sastrería Militar y Paisano
COMERCIO, 16 - - TOLEDO**

**Colegio de las Hijas de María Inmaculada
(Servicio Doméstico)
Calle de Santo Tomás**

El día 1.º de noviembre comenzarán de nuevo las clases.
Se admiten niños de tres a siete años.

Principales hechos de armas del Ejército español desde que comenzó la campaña

En las provincias de Madrid, Alava, Segovia:
Se ha conquistado totalmente la provincia de Avila, y principalmente se venció en el «Alto de León», Robledo de Chavela, San Martín de Valdeiglesias, Navalperal de Pinares, Cebreros, El Tiemblo, Puerto y pueblo de Somosierra, Rascafría, Navas del Rey, Aldea del Fresno, etc...

Provincia de Toledo: Está conquistada toda la margen derecha del Tajo y se venció al enemigo en Puente del Arzobispo, Talavera de la Reina, Escalona, Maqueda, Santa Cruz de Retamar, Oropesa, Torrijos, Almorox, Illescas, Boróx, etc., liberando Toledo y a los defensores de su Alcázar.

Provincia de Badajoz: Conquistada toda la provincia, derrotándose al enemigo principalmente en la capital, Mérida, Almendralejo, Frejenal de la Sierra y Jerez de los Caballeros.

Provincia de Guadajara: Se avanza sobre la capital de la provincia y se ha conquistado Hiedelaencina, Atienza, Sigüenza.

Provincia de Huelva: Dominada la provincia, venciendo la única resistencia que hubo en la zona minera de Ríotinto.

Provincia de Córdoba: Se derrotó al numeroso enemigo que presionaba sobre la capital, y además en Villaviciosa, Cerro Muriano y en toda la zona Minera de Puertollano y Pueblonuevo del Terrible.

Provincia de Zaragoza: Se rechazó al enemigo hacia Cataluña, vencéndole en Belchite, Leciñena, Perdiguera y otros puntos de la provincia.

Provincia de Teruel: Entre otros varios puntos se derrotó al enemigo en Corbalán.

Provincia de Huesca: Se liberó a la capital de provincia de la amenza de los marxistas, rechazándoles vencidos en dirección a Lérida.

Provincia de Guipúzcoa: Conquistada por el Ejército toda la provincia y venciendo principalmente en Tolosa, San Sebastián, Irún, Behovia, Azpeitia, Mondragón, Orío, Zumaya, Elgoibar, Plasencia de las Armas, Vergara, etc...

Provincia de Asturias: Liberada la capital del cerco puesto por los mineros marxistas y conquistada más de la mitad de la provincia, librándose de acciones principalmente en Grado, Tineo, Luarca, Monte Naranco, Salas y otros muchos. Han sido bombardeadas por nuestra Escuadra, Barcelona y Valencia, y se domina completamente el Estrecho de Gibraltar.

La Aviación ha bombardeado Madrid (varias veces), Málaga, Bilbao, los aeródromos de Getafe, Villalba, Cuatro Vientos, Barajas, Málaga y otros varios.

No argumentamos con falsedades. Todo es fácilmente comprobable. El que esto lea y esté en la zona marxista, debe tratar de comprobar la veracidad, y si así lo hace, comprenderá que los dirigentes le engañan y ocultan la verdad.

La tranquilidad de Toledo está, militarmente, asegurada

Torrejón de Velasco, Torrejón de la Calzada y Griñón, en nuestras manos

El comandante militar, don Oscar Nevado, pronuncia una interesante charla

Saludo

Radioyentes toledanos, buenas noches.

Dice un conocido proverbio que «Nunca segundas partes fueron buenas», y ésta es una de las múltiples razones por las que yo me resistía a aceptar la amable deferencia de la Radio Toledo, al invitarme, seguramente por tener yo el honor inmerecido de ser el gobernador militar de esta ciudad, para ponerme en contacto con los radioescuchas toledanos.

Acostumbrados como estábais a las elocuentes charlas diarias de mi ilustre antecesor el laureado teniente coronel Tella, había ya entre él y vosotros una penetración espiritual difícil de romper.

Elogio al teniente coronel señor Tella

Tella, que si tiene una cruz de San Fernando en el pecho—prueba de su heroico valor—, tiene otra cruz luminosa y excelsa en su inteligencia, os deleitaba con la elocuencia de su vibrante palabra, y el cambio es tan brusco, el contraste tan grande, la diferencia tan enorme, entre lo brillante y lo opaco, entre lo que deslumbra y lo que aparece como luz amortiguada, que ante el temor de vuestra decepción no quería arrostrar el riesgo de causároslo. Pero yo no sé negarme a los requerimientos amistosos, y más cuando se hacen en nombre de una ciudad tan querida para mí como esta de Toledo.

Héme, pues, ante el micrófono, en comunicación con vosotros, y dispuesto a comenzar la tarea; pero antes, una última advertencia.

Yo sé de sobra que cuento de antemano con vuestra benevolencia; son los espíritus cuanto más cultos, más propicios a la tolerancia, pero así y todo quiero dejar sentado que estas palabras mías han de ser necesariamente a modo de una conversación entre amigos, que en tono menor, en el corro de la tertulia familiar, cambian impresiones y comentan los sucesos del día.

Canto a Toledo

Y he de comenzar ¿cómo no? por daros la impresión del que por vez primera, después de vuestro martirio, viene a la ciudad augusta que recuerda magna e imperial cuando él la reverenciaba en sus años mozos, y hoy se la encuentra destrozada por el odio de esa canalla vendida al extranjero y que en su ingente incultura ha hecho tabla rasa de lo que era patrimonio espiritual de un pueblo, gloria de una nación, asombro de un mundo.

Y ¿qué voy a deciros a vosotros, víctimas de la barbarie marxista? ¿Qué voy a contar a los que han sufrido bajo la presión infame de las hordas sujetas al influjo asiático? ¿Qué relato se puede hacer de sus torturas a quien ha sentido el peso del pie incivil hollando todas las fibras sensibles y delicadas de un pueblo artista?

Toledo la Augusta, la que en los remotos tiempos visigóticos era ya cabeza insigne de España; la que la cultura arábiga escogió como sede de su trono; la Imperial ciudad favorita de aquel coloso coronado que se llamó Carlos I en España y V en Alemania; la que ha llegado a nuestros tiempos como un relicario de Arte y de Belleza admirada por el mundo todo, que en caravana interminable venía a depositar su asombro ante sus piedras venerables, en poder de la chusma judaico-masónica, que pasó como langosta en plaga para dejarla inerme y destrozada tras el asesinato y el robo, porque el saqueo y la vileza es la principal misión de esas gentes. ¡Qué escarnio!

Dolor ante las ruinas y pillajes

Yo he visto la ciudad en ruinas y he sentido el corazón atenuado por el dolor; yo he contemplado lo que fué Alcázar suntuoso hecho un montón de piedras arrasadas por el odio, sin respeto a la tradición gloriosa, al historial insigne, a la ejecutoria de su grandeza—¿qué saben esos pobres seres de estas cosas?— Yo me he prostrado en la Catedral sagrada, ante la Virgen del Sagrario, y contemplé su bello rostro moreno sin orlar por la corona preciosa constelada de gemas que manos sacrílegas robaron, y un estremecimiento de dolor sacudió mi cuerpo, mientras la ira provocaba una crispación espiritual. Pero Toledo es hoy más admirado que nunca, porque sus ruinas son cicatrices gloriosas en la lucha patriótica por el resurgir español; pero el Alcázar es más insigne que nunca, porque el trágico aspecto de sus muros es la prueba de todo el heroísmo que unos hombres encerraron en él, burlando con un esfuerzo viril el

criminal esfuerzo de la horda soez; pero la Virgen que quisieron mancillar en sus preseas, luce hoy, más que nunca orlada de otras gemas más preciosas que las que tenía, la de las lágrimas, perlas de las toledanas fervientes, de los toledanos todos, que las ofrendan a sus plantas como ofrenda de desagravio y amor.

Y todo esto, ¿quién lo ha ocasionado?; a la vista de todos ha estado y está; una masa víctima del engaño y del exacerbamiento de las pasiones que han acuciado en ellos otros espíritus superiores intelectualmente, pero superiores también en maldad; masa que se ha desbordado en su incultura y que es menos culpable, aun siéndolo muchísimo, que esos directivos, que calladamente, en la sombra unas veces, abiertamente, ostensiblemente otras, cuando su cobardía sentía el amparo de la fuerza, preparaba la segregación de España, el hundimiento de la Patria; directivos cuyos nombres odiosos han de figurar siempre en un cuadro de deshonor, ante los ojos de los verdaderos españoles; el torvo y mequino Azaña, ser mediocre y de turbia contextura moral; el vacuo y ensoberbecido Alcalá Zamora; el ladrón de Prieto; el canalla de Largo Caballero y toda esa taifa de pseudo-intelectuales, logrerros de la política, que han salido del anónimo merecido para cubrirse de oprobio, y esa serie de militares ambiciosos y traidores que han vendido su honra por el pedazo de pan de unos empleos o de una preponderancia, que les va a durar unas horas.

En esas manos de rapiña y lucro había caído España, la dominadora de mundos, la genitora de pueblos, la creadora de razas, ¡pobre Patria nuestra!, tan grande y tan escarnecida, tan poderosa cuando su corona remataba en la cruz, tan desventurada cuando a sus sienes han ceñido unos malvados cirineos la sangrienta corona de espinas.

Risueñas esperanzas

Pero aventemos el recuerdo triste, dejemos a un lado, como un mal sueño, los horrores de los días pasados, gozando en el alborar presente de la grandeza que ya anuncia el futuro esplendoroso del Imperio Español, fuerte y firme, con que soñamos los nuevos españoles. Y esto, es ya inmediato.

Voy a referirme a vosotros, toledanos, y voy a referirme con júbilo.

La tranquilidad de Toledo, está asegurada militarmente

No he de deciros los medios con que contamos aquí, ¡qué más quisiera ese servicio de espionaje que tienen tan bien montado los rojos, maestros en todo lo que sea villanía!, pero sí he de aseguraros que nuestro general no pierde de vista la tranquilidad de Toledo, y hoy tenemos militarmente todo lo que necesitamos y más; más, porque al esfuerzo militar se une el sentimiento popular que late al unísono con todo lo que es patriótico, noble y levantado.

Pero sí he de deciros algo tan grato, que seguramente ha de alborozaros como a mí.

Contamos al frente de nuestras tropas en estas tierras toledanas con un general de tan valiosas cualidades como es el general Varela—juventud, inteligencia, arrojo y entusiasmo—dos laureadas en el pecho prueban su heroico valor, el acierto, el avance rápido e impetuoso que está llevando a cabo en su zona de operaciones prueba su gran inteligencia militar.

Cada día es un adelanto, en cada combate logra una victoria, y a pesar de las enormes mentiras, de los burlescos con que ese mal llamado Gobierno de Madrid—ya por escaso tiempo en él—trata de mantener el fuego sagrado de sus gentes, éstas ya se están dando cuenta de la verdad de los hechos y del destino que les aguarda.

Noticias de los frentes

Hoy mismo nuestras valientes tropas y milicias, bajo la dirección personal del general ilustre, de Varela, han atacado en su frente y han logrado una vez más una admirable victoria, en Torrejón de Velasco, Torrejón de la Calzada y Griñón; han caído en su poder diez cañones, muchísimo armamento y municiones y 200 prisioneros es el trofeo de esta victoria; el comandante jefe de Estado Mayor del traidor Judas Asensio y otros oficiales se han pasado a nuestras filas; en suma, un triunfo completo para honor del general Varela y de sus fuerzas combatientes y para satisfacción de España y triunfo de los españoles.

Como complemento, gentes a nuestro servicio toledano se han adueñado de un tren enemigo y con ma-

Hoy hace un mes que murió el Caudillo

Cuando entraba en Toledo el Ejército de España, y el mundo entero se estremecía jubiloso ante la noticia de la liberación, moría en Viena la figura augusta de Don Alfonso Carlos de Borbón y Austria-Este, Caudillo y guía de la Comunión Tradicionalista.

Este anciano venerable, que parecía milagrosamente conservado por la Providencia para recordarnos a los carlistas cómo se defiende a Dios y a España en los momentos de peligro, ha venido a morir, después de ochenta y siete años de vida ejemplarísima, en el momento mismo en que pudo creer cumplida su misión.

Ya están las boinas rojas en el campo. Ya se ha enlazado nuestra historia de honor y sacrificio con el recuerdo vivo de gestas pasadas. De nuevo el Requeté luce sus uniformes por la montaña al grito de ¡Dios lo quiere! Ya puede el Caudillo reposar.

Es verdad que nos falta cuando se acerca el triunfo. Es verdad que se marcha en el instante de recoger el premio. Pero esta es la gran honra del carlismo: luchar sin esperar provechos propios, con fe inquebrantable, con desinterés inaudito, por Dios y por España, por la Patria y la Cruz.

Cuando la fortaleza del Alcázar era reconquistada sin enmendar su ruta, caía, destrozada y maltrecha, esta otra nuestra de la legítima dinastía, en el troncharse triste de su tronco añejo. Y así, Toledo la grande, la Imperial, la única, se ve enlazada ante la historia con la causa noble de la Tradición.

También nosotros, que en nuestro título llevamos el orgullo de Toledo y, poco más abajo, el sello inconfundible de una fidelidad inquebrantable, nos sentimos especialmente conmovidos ante el recuerdo doloroso de la efeméride de hoy.

Y firmes en la doctrina y en la conducta, un mes después de esta muerte que tanto nos ha arrebatado, repetimos solemnes el juramento de honor del Requeté.

Juramento y plegaria. Fidelidad y oración. Patriotismo y espiritualidad. Que esto es, precisamente, la tradición española.

Y mientras el «boina roja» presenta las armas como homenaje a la memoria del caudillo que ha muerto, sus labios se entrecabren, devotos, pidiendo la paz de su alma al Señor.

quinista y fogonero se han presentado en Aecca. Día completo para los bien nacidos.

Su término para nosotros, toledanos; confíemos en Dios y en nuestro patriotismo.

No más tarde que hoy, decía a una representación de nuestro comercio—tan maltrecho por la canalla marxista—que en el trágico honor de ese Alcázar destrozado, habían contemplado mis ojos dos símbolos elocuentes en dos estatuas de aquel magno edificio: los ataques furiosos, la granizada de proyectiles, las minas poderosas...; sólo habían respetado esas dos estatuas simbólicas, la de Carlos V, desmontada de su pedestal, pero entera ella e intacto él; es la representación del Imperio que ha sufrido el embate de las malas pasiones marxistas, pero entero queda, para volver a subir a su pedestal; la de Villamartín, inmune a los ataques enemigos, es la Infantería, es el Ejército que, con el pueblo a su lado, ha de ser la salvación de España, de esta amada España a la que todos nos debemos.

García Sanchiz, está en Toledo

Y no he de terminar esta conversación de camaradería sin decir a los toledanos que está entre nosotros el mago de la palabra, Federico García Sanchiz, el orfebre que cincela períodos como Bembenuto cincelaba los objetos de arte, y viene a ambientarse en esta monumental y destrozada ciudad para decir al mundo con la magia de su verbo exquisito, todo lo que ha sufrido y todo lo que merece Toledo. Y nada más, buenas noches radioyentes toledanos.

Setenta días de asedio en el Alcázar

Una entrevista con dos Requetés

Poco tenemos que andar para trasladarnos desde nuestra Redacción al cuartel de los Requetés. La entrada se nos facilita al sólo anuncio de nuestra condición de redactores de este diario, y, con la sorpresa del profano que ha creído siempre en el mito del desorden cuartelero, observamos un orden, una limpieza y un buen gusto, propios y digno de esta milicia austera y disciplinada.

Queremos hablar con algunos de los que estuvieron en el Alcázar durante el asedio memorable, y nos presentan a dos de ellos, Mariano Cirujano y Andrés Pita, que son víctimas inmediatamente de nuestro interrogatorio. Y aquí quedan, sin afeites ni arreglos, sus rápidas y espontáneas respuestas.

—Desde antes de estallar el movimiento, se había convenido que el Alcázar sería el cuartel general del mismo en Toledo. Cuando estalló el movimiento se establecieron retenes en los puntos vitales de la ciudad, entre ellos uno bastante fuerte en el Alcázar. Durante dos o tres días, aguantamos hasta que la aviación roja empezó a bombardear intensamente los destacamentos aislados y llegó una fortísima columna roja, circunstancias que obligaron a los grupos aislados a replegarse en la fortaleza; sobre todo, a partir de la rendición de la Fábrica de Armas, de la cual consiguieron huir unos oficiales que, ocultándose, y a costa de mil peligros, pudieron reunirse con nosotros.

—¿...?

—Al principio la resistencia se organizó por escuadras de dieciocho o veinte hombres, cada una al mando de un oficial. Estábamos tan seguros del triunfo del movimiento, que esperábamos la inmediata llegada de nuestras tropas, y, por tanto, nos habíamos organizado en la mejor forma para hacer una salida. Luego, al ver que se cerraba el sitio y que la cosa parecía ir para más largo de lo que primeramente pensábamos, se decidió cambiar la organización, atendiendo a la topografía del lugar. Se crearon el puesto del torreón del Norte, del torreón del Sur, etc... Al cabo de unos días, sin duda, el mando pensó hacer una salida y, por ello, se organizaron tres batallones de unos trescientos hombres cada uno, dos de los cuales debían operar la salida, mientras el otro debía haber quedado para guarnecer el edificio. Cada compañía de las que formaban estos batallones, estaban constituida mitad por Guardia civil y mitad por soldados o paisanos. Al final de la resistencia, se organizó esto en forma distinta, poniéndose la Guardia civil bajo el mando de sus cuadros, y los paisanos bajo el de los oficiales.

—¿...?

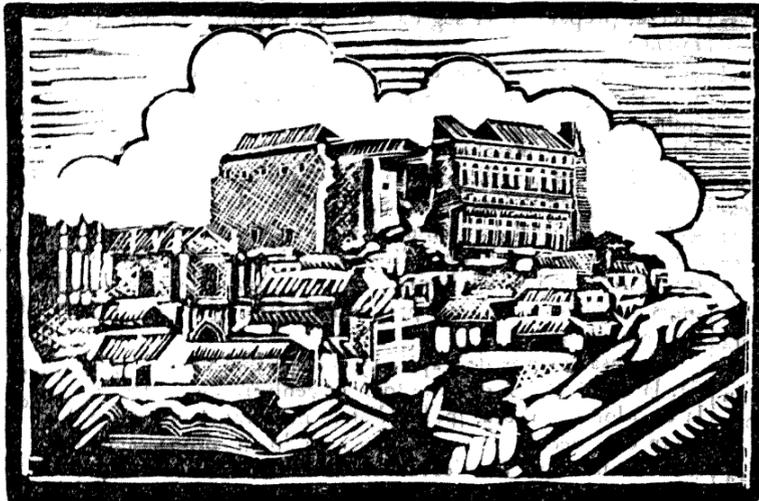
—Los dos o tres primeros días, creyendo que nuestro encierro iba a ser corto, no nos preocupábamos de comer ni de dormir, y permanecíamos constantemente en los parapetos. Luego, al comprender que el asedio duraría más de lo esperado, los jefes y oficiales nos ordenaron descansar y alimentarnos, estableciéndose los oportunos turnos. Siempre estuvimos convencidos de que el movimiento nacional triunfaba en todo el país, y que nuestra liberación era segura en plazo más o menos largo.

—¿...?

—A los cuatro o cinco días, se fueron organizando

todos los servicios, distribuyéndose según los conocimientos o condiciones físicas de cada uno. A las mujeres no se las dejó trabajar en nada, pero por lo demás hacían la misma vida que los hombres, salvo, claro está, el servicio de las armas.

Los primeros días se paseaba por el patio, como si fuese un Zocodover en pequeño; se formaban grupos y peñas. Los niños se acostumbraban de tal modo al encierro, que teníamos que reñirles para que no jugasen en el patio durante los bombardeos.



Toledo, con su Alcázar en ruinas, nos aparece más imperial que nunca

—¿...?

—Todo cuanto hacían los «abisinios» se volvía contra ellos. Así, la famosa embajada del comandante rojo. Su misión nos convenció de que el Gobierno de Madrid no veía la partida tan segura como aparentaba creer, puesto que tenía prisa en nuestra rendición.

Fué magnífica la respuesta que dió una de las mujeres que con nosotros se encontraban, al P. Camarasa, al decirle que ellas saldrían con nosotros o morirían con nosotros. Lo que aumenta la admiración producida por este acto, es el pensar que aquella mujer era la viuda de un oficial muerto el día anterior en la defensa.

—¿...?

—Efectivamente. La moral en el Alcázar fué excelente durante todo el tiempo que duró el asedio.

Parece broma, pero el estímulo terreno que más nos animaba eran las noticias de Unión Radio de Madrid, en las cuales daban bulos demasiados increíbles. Lo mismo ocurría con la Prensa roja que sus aviones nos lanzaron. En especial, el día en que Radio y Prensa dieron la noticia de que nos habíamos rendido, adornándola con toda suerte de detalles, nuestro regocijo no tuvo límites.

—¿...?

—No sólo conservaron la moral mujeres y hombres jóvenes, sino que hasta los de más edad estuvieron excelentes, sin desfallecer ni un solo instante.

—¿...?

—Es cierto. El estímulo religioso fué, indiscutiblemente, el que en mayor proporción contribuyó a mantener la moral en el Alcázar. El Rosario se rezaba todos los días, y se celebraban todas las fiestas, en especial las de la Virgen. Siempre esperábamos que la liberación vendría en una de aquellas festividades, y así ocurrió,

puesto que el Ejército llegó a Toledo el día en que se celebra en nuestra ciudad la fiesta de la Virgen Milagrosa. Carecíamos de sacerdotes, pero contábamos con quien les suplía en lo posible con espíritu de abnegación inmensa. El capitán Sanz de Diego, hoy en el Requeté, se dedicó a la piadosa y peligrosísima tarea de enterrar a los muertos, lo cual suponía extraordinario valor moral y físico. Yo le acompañé un día—nos dice Andrés Pita—y puedo asegurar que era algo terrible.

—¿...?

—Un ejemplo de que la moral no se perdía nunca, lo tenemos en la heroicidad de un soldado, que estando sólo en un parapeto, vió establecer un cañón del siete y medio a unos

200 metros de distancia. Con su mosquetón, impidió durante un buen rato se acercaran los servidores de la pieza hasta que éstos lograron cargarla, protegidos por una columna de humo. La bala destrozó el parapeto en que se protegía el soldado, lanzando a éste por el aire, pero resultó milagrosamente ileso, y siguió disparando hasta que los rojos tuvieron que retirar la pieza.

—¿...?

—Tuvimos una alegría inmensa el día que recibimos la visita de uno de nuestros aviones, ya que ello nos demostró que el Ejército conocía nuestra resistencia. Posteriormente, cuando se hubo puesto en condiciones el aparato receptor, la Radio Club Portugués confirmó nuestras presunciones sobre el éxito del movimiento salvador de España. Los hombres repartimos las porciones de víveres que nos tocaban entre las mujeres y niños.

—¿...?

—Desde hacía unos días nos parecía oír cañoneo lejano, pero no había seguridad. Hasta que—habla Cirujano—un día, estando yo de puesto con otros compañeros, nos convencimos de aquella realidad gratísima, avisando a nuestro oficial, que pudo comprobarla igualmente. La alegría fué inmensa; pero conste bien que no estuvo mezclada con sorpresa alguna, puesto que, como ya hemos dicho, siempre estuvimos seguros de que nuestras tropas llegarían a salvarnos.

Suena una corneta llamando a mis simpáticos interlocutores, y me veo precisado a dejarles, a pesar de que la charla sobre la defensa del Alcázar no fatiga ni decae nunca. Cuando salgo del cuartel es ya de noche. Los Requetés, honor en disciplina, han de hacer el relevo de sus servicios.

ALCÁZAR

“EL ALCAZAR”

ÓRGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración:
Plaza de San Vicente, 6, principal

Número suelto	0,15
Suscripción mensual	2,50
• trimestral	7,50
• anual	25,00

Anuncios y esquelas a precios convencionales

De toda misión que se te encomiende SOLO debes DAR CUENTA A TU JEFE.

La fe cristiana, fuente principal del heroísmo en el Alcázar

La defensa heroica del Alcázar de Toledo, que aún tiene lleno de admiración y de espanto al mundo entero, ha sido ya estudiada y comentada en varias de sus fases; es como un diamante hialino, que por cualquier lado por donde se le contemple, da diversos cambiantes de múltiples colores, tan fuertes, tan vivos, que cada uno parece más hermoso, más brillante que el anterior. Sin embargo, aun no se han estudiado todos esos matices, no se han contemplado con detenimiento todas esas facetas.

Hoy quiero poner a la admiración de los lectores del ALCÁZAR una de esas facetas brillantes, tal vez la más hermosa, para que la contemple y la admire; es la conducta de los heroicos defensores del Alcázar como católicos, como hombres que cuelgan de las manos de Dios, llenos de filial confianza, todas las esperanzas de éxito, y la providencia de Dios al mismo tiempo, que oye esas plegarias y derrama sobre ese puñado de héroes a manos llenas los prodigios, los milagros, como ellos los llaman, de su paternal protección.

Auxilio providencial

Desde el comienzo del asedio, desde que aquellas dos mil personas se vieron encerradas, acorraladas entre los muros del secular edificio, comprendieron que, sin un auxilio especial del cielo, su esfuerzo había de ser estéril, tendrían que aceptar uno de los dos términos de este dilema: o entregarse a discreción a las milicias marxistas para ser por ellas sacrificados, o morir como los defensores de Sagunto y Numancia, aplastados por aquellos muros negruzcos que les servían de pasajera defensa. Y acudieron a su Dios, pidiendo su protección, y Dios se la concedió, multiplicando esos prodigios. Así lo confiesan ellos.

Interrogado el valiente general don Luis Moscardó por un periodista, después de la liberación, comienza su relato con esta frase textual: «Lo primero que le digo es que en el Alcázar todo fué de milagro, la providencia de Dios en todo».

“Sacerdotes” laicos

No tuvieron la dicha de gozar de la presencia de ningún sacerdote; éstos, por la parte exterior del Alcázar fueron dando su sangre como mártires, en número tal, que aterra; ya sabéis su número y los nombres de los mártires. Para suplir su falta, tres de los heroicos defensores se convirtieron en sacerdotes, en celosos ministros de Dios para asistir a los moribundos y para dirigir la parte piadosa de la vida del Alcázar; sus nombres los sabéis. La Virgen del Alcázar era una de las defensoras de aquel recinto; a sus pies se postraban de día y de noche jefes, oficiales, soldados, mujeres y niños para rezar una no interrumpida novena, que duró todo el tiempo del asedio; terminaba la novena de la Inmaculada y daba comienzo la del Corazón de Jesús y luego la de la Virgen del Pilar. El Santo Rosario perpetuo se rezaba en días señalados desde la salida hasta la puesta del sol y una parte del Rosario cada día; se recitaban las ceremonias de la misa, ya que la divina Víctima del Calvario no encontraba manos consagradas a las cuales pudiese bajar para oír las plegarias de los sitiados. Un niño y una niña nacieron entre los sombríos cuchitriles de los sótanos y ambos recibieron a su tiempo las aguas del bautismo. Nadie murió en aquella mansión del dolor, de las tinieblas y del heroísmo sin que a su lado tuviese durante su agonía al amigo fiel y cristiano que le ani-

mase en el trance supremo de la muerte a levantar su espíritu a Dios y entregar en sus manos la vida que daba o herido por alevosa bala o destrozado por la metralla y la trilita.

Los entierros

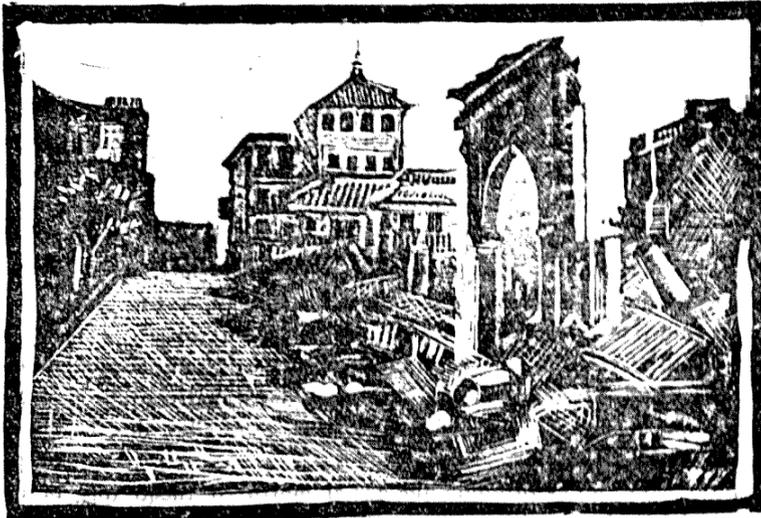
Al morir no se le abandonaba; era un hermano, era un valiente de la misma sangre española que los demás, y al caer del sol, entre las sombras nocturnas, aprovechando las noches sin luna, le acompañaban rezando en voz muy queda, y saliendo por una puerta que da a la

últimos héroes; aún están tapiados con barro los nichos de los mártires.

La Virgen del Alcázar

La Virgencita Inmaculada del Alcázar, durante su tarea de defensora de sus hijos, también tuvo que sufrir las consecuencias del asedio; primero en su capillita; luego trasladada a una habitación de la parte del poniente. Fue una mañana trágica; el 18 de septiembre; la horrible mina, como un grito marxista, que viniese desde Moscou, desde la boca de Stalin, para tildar de cobardes y de indecisos a sus secuaces de Toledo, estalló con un estruendo infernal; los lienzos de pared de la parte occidental del Alcázar se quejaron con un gemido largo y prolongado y cayeron hacia las casas vecinas, formando montañas de escombros. La Virgencita del Alcázar fue una de las víctimas de aquel horrible crimen. La pared de la improvisada capillita se desplomó sobre la imagen y en vez de sepultarla, como era lo lógico, lanzóla fuera. La Reina del Alcázar quedó milagrosamente ilesa; tan sólo un desconchado en un dedo; era el bautismo de sangre de aquella madre que defendía a sus hijos.

Luego se trasladó al fondo de uno de los sótanos; allí la encontraron los libertadores, teniendo como dosel y fondo una bandera



El dolor de Zocodover, en la alegría de la victoria

gualda y roja, y a sus pies, por fin, después de setenta días de haberse visto sola, sin su Hijo Divino, tuvo el consuelo de verle bajar hasta el ara del improvisado altar, hasta las manos de un padre jesuita que venía como capellán de las banderas del Tercio, y que celebró la primera misa en aquellas catacumbas y llevó el Santo Viático a varios enfermos graves. La única misa que se había celebrado durante el asedio la había dicho el señor Vázquez Camarasa aquella memorable mañana que no se borrará nunca del recuerdo de los defensores.

Prodigiosas intervenciones

¿Milagros obrados por la protección especial de la Virgencita del Alcázar? Incontables. Está el general Moscardó con varios jefes y oficiales en su despacho; entra en él un proyectil, creo que del quince y medio; deshace, destroza, lleva la ruina por toda la habitación, pero ni una víctima; todos ilesos. De estas explosiones de granadas, que debieron sembrar la muerte entre los defensores, y, o no explotaban o no causaban daño ninguno, he oído numerosos relatos. Era la Virgen que con ellos vivía y les miraba como a las niñas de sus ojos.

He aquí una faceta brillante y hermosa de esta epopeya inmortal; por eso todo el que de ella escriba tendrá que contar con un defensor o más bien con una defensora más del Alcázar; la que anduvo más solícita que nadie, la que iba de parapeto en parapeto, de boquete en boquete, de subterráneo en subterráneo, siempre a pecho descubierto, siempre animosa al lado de los defensores, desviando la mortífera acción de las granadas para que sus hijos, los que habían colgado de las manos de Dios todas las esperanzas de victoria, pudiesen ver al cabo de setenta días de convivencia a su lado, cómo se acerba esa victoria entre las banderas bicolors para envolverles entre sus pliegues; esa fué la valerosa Virgen del Alcázar.

explanada del Picadero, se depositaba su cuerpo de mártir de la Patria y de la fe entre los escombros que iba formando la mano sacrílega del marxismo ruso en rededor del heroico recinto, y se rezaba un reponso, para adormecer su cuerpo fatigado del combate y presentar su alma con las credenciales del cristiano ante el tribunal de Dios. ¡Cuántas veces las fieras, que merodeaban por los contornos en busca de sangre de héroes, les tirotearon, al formar la lúgubre comitiva, violando los más elementales principios de humanidad, a sabiendas de que tiroteaban a un cortejo fúnebre, que respetarían los caníbales del centro de Africa! Más tarde, aquella puerta quedó derruida y demasiado vigilados sus escombros; entonces se escogió la Piscina de la Academia; aún están a medio remover las tumbas de los

En celebración de una fecha memorable

Un piadoso acto de EL ALCÁZAR

EL ALCÁZAR celebra hoy el primer mes de su aparición, y a la vez, el de la toma de Toledo por nuestras gloriosas armas, con un acto piadoso que se habrá verificado cuando este número llegue a manos de nuestros lectores.

En la iglesia del convento de Gaitanas, a las siete de la mañana, se habrá congregado devota y fraternalmente el personal de la Redacción, Administración y talleres para asistir a una misa de comunión en conmemoración de esas dos fechas.

A este acto se ha adherido el Requeté, plenamente identificado con las intenciones patrióticas de EL ALCÁZAR, y a su vez aplicará la santa misa y la sagrada comunión por el alma de nuestro Augusto Caudillo Don Alfonso Carlos (q. s. g. h.), de cuyo fallecimiento se cumple hoy también el primer mes.

Nos es grato anticipar esta noticia a nuestros lectores, bien seguros de que ellos se unirán también espiritualmente a nosotros en el recuerdo de tales fechas y en los sentimientos que éstas renuevan en los corazones patriotas y toledanos.

EL ALCÁZAR DE LOS HIDALGOS

Durante el almuerzo, Jorge Claramunt me dice: «Necesito para EL ALCÁZAR, periódico, un relato de los setenta días que estuviste en el Alcázar, edificio». Jorge Claramunt, activo y autoritario, ha nacido, sin duda, para mandar. Sus indicaciones, sus ruegos, obligan como órdenes, y el que no las obedece por disciplina, las acata por amistad. Tal es mi caso, lector, y compadéceme. Compadéceme porque, sin ser escritor, sin saber apenas escribir una carta familiar, desentrenado además por tres meses de inactividad forzosa, enmohecida la pluma, agarrotados los dedos, quieren que haga un relato, para que tú lo leas, de los setenta días que duró el asedio. Y quisiera hacerlo, porque la amistad me obliga a ello, y lo haría con gusto por esto mismo y porque va destinado al periódico que lleva un nombre, para nosotros tan evocador, que nació adulto porque han querido y hemos querido que sea la continuación de aquel ideado y hecho por el benemérito comandante Martínez Simancas, que sostenía y alentaba nuestra esperanza y nos llevaba al rincón de nuestro refugio, en medio del atronador ruido de tanto artefacto de muerte, el eco esperanzador del presuroso andar de los que venían en nuestro auxilio.

¿Que cómo se desarrolló nuestra vida? Pues en una serie continuada de prodigios, enlazados los unos con los otros, de tal modo que podemos afirmar que, desde el primero hasta el último momento de nuestra permanencia en el Alcázar, la misericordia y el poder de Dios se manifestaron en un milagro permanente; tal fué, en resumen, nuestra vida allí: eso, y nada más. ¿Cómo, si no, hubiéramos podido subsistir? ¿Es que el hallazgo del trigo y su ininterrumpida molturación en la forma y con el molinillo de que se disponía, y el haber sacado indemne el horno en que se cocía, del plan de los ataques del enemigo, que obligaron a cambiarle—como la cocina—tres o cuatro veces de emplazamiento, no tiene algo y aun mucho de prodigio? ¿Y no lo es, también, el

que no faltase ni un solo día la comida caliente, con todas las dificultades que para ello hubo que vencer—y que sólo Dios y los tenientes Guadalupe y Castro, con sus auxiliares, conocen—y que esa comida—trigo cocido con carne de caballo o mulo, sin sal—no sólo no produjese trastornos gástricos entre tantas personas, de tan varia condición y tan distintas edades—que los había desde los recién nacidos hasta pasados los setenta y más años—sino que, por el contrario, algunos enfermos crónicos de estómago, sometidos a régimen, se notasen, más que aliviados, curados totalmente de sus padecimientos?

¿Y no es aún mayor prodigio que en las condiciones en que se desarrolló nuestra vida: sin aire puro que respirar, hacinados en los sótanos, envueltos en una atmósfera densísima de humo, polvo y trilita, materialmente irrespirable, las más de las veces aumentado todo esto en los últimos días con las emanaciones de los detritus y desperdicios que no podían arrojarse fuera ni enterrarse; con la alimentación dicha, bebiendo agua del río sacada de los aljibes, y durante la época de más calor del año, sin poder proporcionar descanso al cuerpo durante la noche; es decir, en las condiciones más favorables para que se desarrollase una epidemia, no se produjese ésta, siendo la enfermería probablemente menor que en la calle, pues de una población de casi dos mil almas sólo fallecieron cinco personas de enfermedad: un niño de pocos meses, de meningitis, y cuatro adultos que padecían enfermedades crónicas, entre ellos dos de bastante edad?

¿Y no es prodigio que con el mortífero fuego que desde el aire, tierra y aun subterráneo, se nos hizo de continuo durante los setenta días, tuviésemoslas, en realidad, escasísimas—aunque muy sensibles—bajas habidas, que apenas si pasan de 80? ¿Y cómo calificar esas curas difíciles y esas amputaciones de miembros, y otras intervenciones quirúrgicas arriesgadas, hechas por

esos infatigables médicos militares—ninguno de ellos cirujano—sin apenas medios y con instrumental a veces insuficiente; y que, a pesar de todo, no sobrevenían complicaciones, y ahí están para decirlo los propios beneméritos mutilados?

Y para no cansar, ¿cabe mayor milagro que el no haber sucumbido todos bajo los escombros por la explosión de las minas, construídas con ese fin por personal técnico y especializado, y con una carga explosiva, quizás la mayor que se haya colocado en el mundo? Pues con todos esos preparativos, y los del cañoneo anterior a la explosión, que tendía a acorralarnos en el ángulo donde habían de explotar las dos minas, tan sólo tres compañeros sucumbieron bajo los escombros. Tú, lector, dirás cómo ha de calificarse este hecho.

Y ahí tienes señalados a grandes rasgos los casos generales, sin entrar en particularidades que harían interminable este relato. ¿Quién de nosotros no habrá sido objeto de una protección especial de la Divina Providencia? ¿Quién no habrá dicho, refiriéndose a sí propio, «milagrosamente he escapado de tal o cual peligro?» Y esto, todos los días.

Pero no será necesario, lector, que me esfuerce en convencerte para que me creas, porque, mucho mejor que cuanto llevo dicho y dejo de decirte—y cuenta que hay hechos particulares elocuentísimos, que ya tendrán publicidad, si no la han tenido, porque hay quien está escribiendo las efemérides de los setenta días del asedio—mucho más que cuanto yo pueda decirte y cuanto pudiéramos decirte todos los que allí estuvimos, te dicen, si las visitas, esas ruinas gloriosas del Alcázar toledano, al que muchos de nosotros llamábamos, y todos deberíamos llamar «El Alcázar de los milagros».

JOSE SANZ DE DIEGO

Capitán de Caballería.

ULTIMA HORA

A mal tiempo...

Madrid, 27.—Por la emisora roja, Unión Radio de Madrid, se ha dirigido hoy a los campesinos españoles el ministro de Agricultura. En su discurso trató de excitarlos para que de ningún modo dejen de cultivar las tierras, para que haya abundante cosecha.

Largo Caballero ha celebrado una amplia conferencia con Indalecio Prieto.

Se reunió el Consejo de Ministros. A la salida manifestaron a los periodistas que la situación aparece optimista para la República. No dieron ninguna noticia acerca de la marcha de la campaña.

Rusia obstrucciona

Londres, 27.—Se ha suspendido la anunciada reunión del subcomité de no intervención, a causa de que Rusia no ha contestado a la nota que se le envió.

En la reunión que mañana celebrará el Comité, se examinarán las respuestas de Alemania, Italia y Portugal. En los círculos diplomáticos esta reunión ha despertado muchísimo interés.

El Consejo de la Corona inglesa se ocupa de España

Londres, 27.—Ayer se ha reunido el Consejo de la Corona. Asistió el rey Eduardo VIII. Aunque oficialmente nada se dijo de las cuestiones tratadas, se asegura que se habló de la cuestión española.

Continúa llegando oro ruso

Moscou, 27.—El Comité Central de Comisarios del pueblo ha acordado el envío de 20 millones de rublos, con destino a los marxistas españoles. Con este nuevo envío son ya 47 los millones de rublos enviados.

Portugal se prepara a reconocer al Gobierno de Burgos

Lisboa, 27.—En sesión celebrada últimamente por el Gobierno portugués se acordó que en momento

oportuno se reconocería al Gobierno Nacional de Burgos.

Estertores de agonía en Madrid

Londres, 28 (madrugada).—Comunican de Madrid que han terminado los entrenamientos que realizan las mujeres para el aprendizaje de la conducción de tranvías. El Gobierno rojo no admite a ningún hombre para los servicios subalternos, llevándoseles a todos a las trincheras para la defensa de la capital.

París, 28 (madrugada).—Informan de Perpignan al periódico «Le Journal», que el ministro de Hacienda del Gobierno de Madrid, acompañado de varias personas, se encuentran en Barcelona, camino de París, donde se dirigen para efectuar una importante gestión, cuyo contenido se ignora.

Funerales en Burgos por el Infante don Carlos de Borbón

Burgos, 28 (madrugada).—En la mañana de ayer martes, se celebraron en la iglesia de la Merced, solemnes funerales por el alma del infante don Carlos de Borbón y Orleans, organizados por Renovación Española.

El templo se llenó totalmente, asistiendo, además de los miembros de la agrupación organizadora, representaciones del Requeté y del partido Nacionalista Español.

Per la tarde se celebró una sesión necrológica, en la cual pronunció un importante discurso don Antonio Goicoechea. El señor Goicoechea, después de exaltar la heroica muerte del infante, habló de la necesidad de mantener siempre unidos, durante la guerra y después de la misma, a todos los españoles que están luchando contra la anti-Patria. Exaltó las virtudes del Ejército español e hizo constar la parte que, junto con los demás grupos nacionales, había tenido Renovación Española en la gestación y desarrollo del movimiento salvador de España.

Caballero inglés

desea dos habitaciones amuebladas durante un mes y medio. Razón en esta Administración.

SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO

CASA BRAVO

Comercio, 44

Toledo

DE INMINENTE APARICIÓN

PELAYO

SEMANARIO INFANTIL

Portavoz de los "pelayos" de España

Gustará mucho a los niños, porque será ameno y risueño y estará bien ilustrado.

Hará mucho bien a los niños, porque los educará en las tres ideas supremas: Dios, Patria y Rey.

8 páginas a dos tintas.

Pida usted prospectos y números de muestra al

Sr. Administrador de «Pelayo»

Junta Nacional Carlista de Guerra

Calle del Empecinado, núm. 5

BURGOS

Alistaos al Requeté

La suscripción nacional

Continuación de la octava lista de donativos en metálico y oro, recibidos para la suscripción nacional con destino al sostenimiento del Ejército y gastos de la campaña del movimiento salvador de España.

- Doña María Anguita de Espejo, unos pendientes y una medalla de la Virgen del Pilar.
- Señorita Carmen, tres alfonso, dos pulseras, un alfiler de pecho, un par de pendientes, un trozo gemelo, un alfiler de corbata, una sortija, dos pares de pendientes, una sortija pequeña, un pendiente y dos trozos colgante pendiente.
- Un matrimonio español, dos anillos alianza oro, dos alfileres oro y dos monedas de oro de diez francos.
- Doña Primitiva López Dorado, una sortija de oro.
- Don Fidel, don Isidoro y Marina Niveiro y Primitiva García Lago, una moneda colgante de oro de 25 pesetas, cuatro monedas oro Alfonso de 25 pesetas y una onza de oro de Carlos IV.
- Doña Julia Rojas Bellido, dos monedas de oro Isabel de 25 pesetas y otra moneda de veinte francos oro.
- Don Julio García Brazales, un alfiler, un par de pendientes oro y una botonadura de oro y plata.
- Don Pedro Hernández Orgaz, dos monedas de oro de 25 pesetas y dos sortijas de oro.
- Don Rafael Fernández López, una sortija de oro.
- Don Maximiliano de la Cruz Matamala, un bolso de plata.
- Doña Ana Canseco Salcedo y hermana, una sortija ajustador de oro.
- Don Gregorio García Rojo, un Alfonso, diez francos y media libra de oro.
- Señora viuda de Donato Rodríguez, dos alfonso, 20 francos y 10 francos.
- Don Rafael Díaz Gómez, un Alfonso y una Isabel.
- Don Gregorio García Rojo, dos ajustadores de oro.
- Señora viuda de Donato Rodríguez, un reloj, una sortija, tres pendientes y dos trozos de oro.
- Don José Ortega, una sortija sello de oro y un ajustador de oro.
- Don Buenaventura del Moral, una sortija de oro y platino.
- Don José Rubio, dos ajustadores de oro.
- Doña Encarnación García Peces, un ajustador de oro.

Novena relación

	Pesetas
Suma anterior	290.752,57
Don Julio y Juana Fernández	1.000,00
Doña Marina Baliño Teruel	25,00
Don Benito Nodal	1.000,00
Don Ramón Moreno Parra	25,00
Don Pablo García Rojo	5,00
Doña Elvira Vera Sales	25,00
Un español	100,00
Personal de la Cámara Oficial Agrícola	170,75
Don Leocadio Sánchez	100,00
Don Luciano Calderón Menor	8,00
Doña Esperanza de la Riva	10,00
Don Ildelfonso Abad	25,00
Don Angel Frejo Colado	50,00
Doña Julia Ramírez	10,00
Don Juan Fernández	10,00
Doña Abundia Salgado, viuda de Vázquez	25,00
Don Inocente Carretero Sierra	15,00
Don José Rivera	1.000,00
Don Bonifacio Moreno	10,00
Don Justo García Callejo	25,00
Don Alfonso Rey Pastor y don Luis Ramos	165,85
Don Emilio Martínez	1.000,00
Cámara de la Propiedad Urbana	208,60
Don Victoriano Delgado Lucero	5,00
Doña Carmen López de la Peña	10,00
Don Matías Ramírez García Callejo	15,00
Don Manuel Fernández García Donas	25,00
Doña Eusebia Malagón Rodríguez	50,00
Comunidad de Religiosas Comendadoras de Santiago	15,00
Don Luis García Ochoa	100,00
Sucesor de Vicente López del Valle	1.000,00
Don Epifanio Rojo	25,00

Sucesor de Venancio Pérez

COMERCIO, 42 - - TOLEDO

Sastrería Militar y Paisano

Casa Talavera (segundo donativo)	150,00
Personal de la Diputación Provincial	1.753,10
Sociedad Patronal del ramo de construcción	1.000,00
Don Sabiniano Rojo y señora	50,00
Suma y sigue	299.963,87

- Familia de don Tomás Sierra, cuatro anillos y un trozo de pulsera de oro.
- Señora de don Ticiano Sánchez, un par de pendientes de oro y piedras.
- Don Guillermo Quirós, cuatro pares de pendientes, un pendiente suelto, un alfiler de corbata, dos sortijas, una cadena y un arete de oro.
- Señora de don Agustín Conde, dos sortijas de sello.
- Señora viuda de Hijas, una pulsera, una cadena, tres sortijas, una cruz, dos medallas, un pendiente y dos pedacitos de oro.
- Don Vidal Martín Barrado, dos anillos, un par de pendientes y un par de gemelos.
- Señoritas Paz, Isabel y Dolores Ledesma Maldonado, tres pulseras, un collar, cuatro cadenas, dos pulseras, una cadena con tres monedas, un reloj de oro, cuatro pares de pendientes, cinco sortijas, tres alfileres, tres medallas, una pulsera de identidad y un cintillo roto.
- Don Félix Ledesma Navarro, una cadena de reloj de oro con colgante de moneda.
- Don Tomás Sierra Bueno, un ajustador de oro.
- Don Vicente Tormo, un medallón y anillo de oro.
- Familia de don Tomás Sierra, un cubierto de plata.
- Señora de don Agustín Conde, dos laminillas de plata.
- Señora viuda de Hijas, cinco medallas de plata.
- Don Vicente Tormo, dos juegos de hevillas de plata.
- Don Julio González, una moneda de oro de 25 pesetas.
- Doña Marina Baliño Teruel, una moneda de oro de 25 pesetas.

Décima relación

	Pesetas
Suma anterior	299.963,87
Don Florentino Ramírez González	100,00
Doña Cirila Vázquez, viuda de Serrano	200,00
Don Marciano Pérez Montes	1.000,00
Don Vidal Padilla Ripiero	25,00
Don Julián Nuño Cobos	15,00
Don Martín Aguado Pleite	100,00
Don Baldomero Aguado Martín	100,00
Don Dionisio Sánchez Juanes y señora	200,00
Don Pedro Martín Arce	500,00
Don José Menchén Condes	25,00
Don Mariano Labrado Ortega	25,00
Don José Hernández Fernández	100,00
Banco Hispano Americano, por cuenta de don Juan Pareja	4.189,50

Don Juan Pérez Olivares	25,00
Don José Alvarez, Bar Moderno	125,00
Don Paulino Olía Mena	100,00
Don Julio Giménez Giménez	100,00
Don Juan Martínez de Osma	500,00
Don Joaquín Rivero Herranz	250,00
Don Francisco de Sevilla	50,00
Don Juan Gil Delgado	25,00
Don Lorenzo Rebollo López	25,00
Don Samuel Muñoz	100,00
Don Eduardo Lennon-Hunt García	25,00
Doña Victoria Medina, viuda de Vázquez	50,00
Don Crisanto Domingo Fernández	25,00
Don Leonardo Uriarte	25,00
Doña María Paz Vega	25,00
Funcionarios del Cuerpo de Telégrafos	796,35
Porteros del Gobierno civil, Hospital del Rey, Correos y Telégrafos	152,00
Don Julio Pérez Montes	200,00
Don Basilio Calvo Bravo	25,00
Doña Florencia Gutiérrez Hernández	15,00
Don Santiago Medina Rosi	500,00
Cámara de la Propiedad Urbana	3.000,00
Señora viuda de Basarán	25,00

Suma y sigue 312.706,72

- Don Manuel Moro Pérez, un bolso monedero, una pulsera, dos anillos, media onza, un cuarto de onza, 1/16 de onza, una moneda Isabel de 25 pesetas y una moneda colgante de Alfonso de 25 pesetas.
- Don Sabiniano Rojo Carrillo y señora, dos anillos alianza de oro.
- Don Germán L. Bonilla y señora, una botonadura de oro, un reloj, dos guardapelos, un imperdible, cuatro ajustadores, tres sortijas de oro y un bolso de señora de plata.
- Don Miguel Calvo, dos sortijas de oro, dos pendientes y un colgante con piedras.
- Doña María Fernández, dos sortijas de oro con piedras.
- Don Higinio Martín Pérez, una sortija sello de oro.
- Don Juan Suero, un alfiler de corbata de oro y piedras.
- Señora esposa de Rojo, un ajustador de oro.
- Don Germán L. Bonilla y señora, un Alfonso, dos Isabels y un durillo.
- Hermanas Marina, media onza de oro de 40 pesetas, una moneda de oro de 25 pesetas y una moneda de oro de 20 pesetas.
- Señorita de Alvarez Ancil, una moneda de oro de 25 pesetas.
- Don José Rivera Lema, un cuarto de onza de oro.
- Don Julio Mayor Caicedo, unas tapas de reloj, dos trozos de pendientes, un trozo de sortija, una botonadura y un alfiler y pendientes de coral y oro.
- Doña Carmen López de la Peña, dos pares de pendientes, una sortija y un pendiente suelto.
- Don Florentino Ramírez González, un tresillo de oro.
- Don Francisco Gómez y señora, una sortija de sello, dos sortijas y un par de pendientes.
- Don Julio Pascual Martín, un pedazo de oro de 27 gramos.
- Doña Eusebia Malagda Rodríguez, unos pendientes de oro y diamantes.

Lea usted EL ALCAZAR

El Colegio Sadel de Nuestra Señora del Sagrario

Aljibes, 10 - TOLEDO

abre matrícula para los alumnos de primera Enseñanza, en sus secciones masculina y femenina, que comenzarán su curso en 1.º de noviembre próximo, Dios mediante.

Oportunamente se anunciará el comienzo del curso para la segunda Enseñanza y preparaciones especiales.

Desde nuestras líneas ya se divisa Madrid

Ocupación de Griñón, Torrejón de Velasco, Torrejón de la Calzada y Cubas

Unamuno cesa en el Rectorado de la Universidad de Salamanca

Comunicado oficial

Burgos, 27.—El comunicado oficial del Cuartel General del Ejército del Norte facilitado a las veintiuna horas de hoy, dice así: **En la jornada de hoy, las fuerzas de este sector han mostrado actividad en el frente de la Séptima División, en el que se han conseguido los objetivos señalados, habiéndose ocupado Griñón, Torrejón de Velasco, Torrejón de la Calzada y Cubas, en el sector Sur, e importantes posiciones en el Norte, habiéndose derribado dos aparatos rojos.**

Los "abisinios" siguen abasteciéndonos

Burgos, 27.—En las brillantes operaciones realizadas en el día de hoy por nuestras tropas en el sector Sur para la ocupación de varios pueblos en la zona de Illescas, se hicieron al enemigo muchas bajas, habiéndonos apoderado de diez cañones.

Un avión rojo derribado

Burgos, 27.—Nuestros cazas han derribado en Barahona un aparato rojo, pilotado por un oficial de complemento, que quedó prisionero.

El comandante Núñez, del Estado Mayor, prisionero

Burgos, 27.—En el sector Sur, de la Séptima División, se han cogido más de 200 prisioneros, entre ellos un comandante de Estado Mayor, apellidado Núñez, al que le fueron ocupadas 20.000 pesetas.

Dos nuevos aterrizajes forzosos

Burgos, 27.—En Peguerinos nuestra aviación derribó dos aparatos rojos. Uno de ellos cayó incendiado, pereciendo sus tripulantes. El piloto del otro avión se lanzó en paracaídas y pudo ser hecho prisionero.

El cese de don Miguel de Unamuno

Burgos, 27.—El «Boletín Oficial» del Estado publica el Decreto núm. 36, disponiendo cese en el cargo de rector de la Universidad de Salamanca, el catedrático don Miguel de Unamuno.

Muertos y prisioneros rojos en la ocupación de Esquivias

Valladolid, 27.—El parte oficial facilitado después de la toma de Esquivias, hace constar que el enemigo abandonó en su retirada cerca de un centenar de muertos.

También fueron hechos cuarenta prisioneros, cogiéndose cinco ametralladoras y cincuenta fusiles.

El enemigo es fuertemente rechazado

Valladolid, 27.—Las fuerzas operantes en el sector de Huesca rechazaron un fuerte ataque del enemigo a la Ermita de Santa Quiteria, causándole numerosas bajas.

Ocupación de Algora y Monte Picarón (Guadalajara)

Burgos, 27.—Noticias que facilita el Cuartel General del Generalísimo, dan cuenta de la ocupación en el frente de Guadalajara de los pueblos de Algora y Monte Picarón, haciéndose al enemigo numerosas bajas, entre las que figuran tres sargentos, dos cabos y cinco números de la Guardia civil.

En la huida del enemigo dejó abandonadas un buen número de cajas de municiones y bombas de mano, así como un camión blindado.

En el transcurso de la operación se pasaron a nuestras filas un oficial, cinco sargentos, tres soldados y veintiún Guardia civiles.

Importantísima operación en Navas del Marqués

Burgos, 27.—En el sector norte de la séptima División, frente de Navas del Marqués, nuestras tropas efectuaron un brillantísimo avance, derrotando al enemigo valientemente y ocupándole todas las posiciones.

Fueron recogidos 265 muertos, 23 prisioneros, dos ametralladoras y mucho armamento, aún sin clasificar.

Detalles de las operaciones de anteayer

Burgos, 27.—En las brillantes operaciones realizadas por nuestras valientes tropas para cortar la carretera y el ferrocarril que unen Madrid con Levante y Sur de España, fueron cogidos al enemigo trescientos muertos, entre ellos un capitán, dos oficiales y un redactor de la agencia de Prensa «United Press».

La Aviación desempeñó un papel importantísimo en el transcurso de las operaciones, cumpliendo todas las misiones que le fueron encomendadas, resaltaando el bombardeo a la estación de Aranjuez y el puente de la vía férrea sobre el río Tajo.

Una victoria más en el sector Norte

Burgos, 27.—En el sector Norte, de la séptima División, se han ocupado importantes posiciones al enemigo, entre ellas el pueblo de Loma. Las fuerzas enemigas sufrieron una grave derrota, haciéndoles trescientos cincuenta muertos y cogiéndoseles veinticuatro prisioneros.

Entre el material abandonado al huir, figuran dos cañones, dos ametralladoras, cincuenta y cinco fusiles, cinco mosquetones y gran cantidad de víveres.

Hacia el reconocimiento del Gobierno de Burgos

Roma.—El Conde Ciano ha hecho unas importantísimas declaraciones en relación con la situación actual de España, después de la reunión celebrada en Utiel Munich.

Ha manifestado que, después de examinada la actual situación de España, hay que reconocer que el Gobierno del general Franco cuenta con el firme y entusiasta apoyo de la mayoría del pueblo español, habiendo conseguido restablecer el orden y la disciplina no existentes hasta ahora.

Seguimos sosteniendo, ha dicho el Conde Ciano, el principio de no intervención en los asuntos de España. Tanto Alemania como Italia deseamos vivamente ver a España recobrar su integridad absoluta, tanto nacional como colonial.

El saqueo de nuestro tesoro artístico

«Le Petite Gironde» hace notar en un suelto que publica, que los tesoros de El Escorial han sido trasladados a Madrid.

Indalecio levanta el vuelo

París, 27.—«Excelsior» publica la noticia de que Indalecio Prieto ha salido de Madrid con dirección a Cartagena en viaje de inspección, sospechándose que ya no regrese a Madrid.

Neutralidad, neutralidad

París, 27.—Algunos diarios franceses hacen resaltar la noticia de que un importante depósito de armas descubierta en Avignon, iba dirigido al ejército rojo español.

La neutralidad francesa

París, 27.—«La Humanité» dice que la Juventud comunista francesa prepara un barco con destino a los comunistas españoles, en el que remitirán grandes cantidades de víveres y ropas.

Absurdas proposiciones rojas

París, 27.—«Figaro» informa que el Gobierno de Madrid pidió al general Franco el armisticio, rindiendo la capital madrileña, a condición de ser reconocida la independencia de Cataluña.

Esta proposición de los rojos no fué aceptada por el general Franco.

Desde la torre de Griñón, reconquistada, se divisa Madrid

Talavera de la Reina, 27.—En las primeras horas de la mañana se ha continuado el avance sobre Madrid. La columna Monasterio operó en el ala izquierda, y la de Barrón, por la derecha.

Esta brillantísima operación ha tenido por resultado la ocupación de los pueblos de Serranillos, Ugena, Torrejón de la Calzada, Torrejón de Velasco y Griñón. El enemigo resistió al principio, pero huyó ante el intenso bombardeo de nuestra Aviación.

Se pasaron a nuestras filas muchos milicianos de Galicia. Manifestaban que les obligaron a marchar al frente, mientras que los cuotas disfrutaban frecuentes permisos. Los anarquistas, dicen, tratan de evitar, pistola en mano, las numerosísimas deserciones de los milicianos.

Desde la torre de la iglesia de Griñón se llegó a ver a Madrid, observándose que aparecía completamente apagado.

Han sido derribados cuatro aparatos rojos Breguet. En El Escorial también fué derribado un Poters.

El terror se recrudece en Alicante

París, 27.—Comunican de Alicante que ante el excesivo número de prisioneros que existen en aquella ciudad, se ha optado últimamente por embarcarlos y llevarlos a alta mar, donde son asesinados. Se calcula que cada día hacen esta operación con 20 o 25 prisioneros.

A este paso, dada la población de la capital levantina—20.000 habitantes—ésta quedará diezmada en breves días.

Prosigue el saqueo a nuestro tesoro artístico

Jaca, 27.—El último robo efectuado por el Gobierno rojo es el de una custodia valiosísima, fabricada en gran parte con el primer oro que trajo Cristóbal Colón de América.

Pero ¿es que no dominan ya los mares?

París, 27.—Alvarez del Vayo ha dirigido una comunicación al Gobierno de Méjico en la que pide sean devueltos a los puertos de Levante los tres últimos barcos construidos en los astilleros españoles, para satisfacer un pedido que hace varios años hizo el Gobierno mejicano. Como pretexto del Vayo, alega que dichos barcos tenían deficiencias en su construcción, que es preciso reparar.

Francia reconoce que entre los rojos no se puede vivir

París, 27.—El Gobierno francés ha puesto a disposición de la Argentina varios aviones, para que los súbditos de esta nación que se encuentran en territorio ocupado por los rojos, puedan regresar a su patria.

Siguen abasteciéndonos

Oviedo, 27.—En el recuento de material cogido a los marxistas efectuado últimamente, se han reconocido varios tanques, lanzallamas y cañones del siete y medio de procedencia francesa.